

Infancia en conflictos bélicos

Haurrak eta gerra

M. de Aranzabal Agudo

Pediatra de la SVNP. Patrona de Honor.
Save the Children

Cada vez más los pediatras tendremos que ir reconociendo esa ampliación de la salud que va más allá de la fisiopatología que se nos enseña en la carrera y en la especialidad.

La verdadera salud es interdisciplinar, depende de determinantes, está íntimamente relacionada con la antropología, veterinaria, biología, la epidemiología o las costumbres. Es además una salud global que trasciende fronteras y depende de la economía y de la política. Una salud mediatizada por las conexiones a internet y telefónicas o por el cambio climático o la ecología...

Una salud planetaria ahora representada por el movimiento ONE HEALTH, de la que ya no podremos escaparnos. En esta salud no organicista podemos incluir aspectos tan actuales como la violencia sexual, la kalima, el SARS-CoV-19, la creciente resistencia a antibióticos o la salud en conflictos bélicos.

La Sociedad Vasco Navarra, turbada con Ucrania, ha querido dedicarle esta Mesa.

Esta guerra nos preocupa por compasión, desde luego, pero también porque, como veníamos diciendo, lo que ocurre en diferentes puntos del mundo nos afecta a todos. La inflación consecuente está siendo tremenda pero imaginaos ese aumento de precios en África tras la pandemia de COVID. Al igual que los europeos, muchos países de África importan el 90% de sus cereales a Ucrania y Rusia y les compran también fertilizantes mientras que venden sus recursos naturales y minería a Rusia.

Se ha creado un círculo de desgracia que va extendiéndose en el que confluyen COVID, crisis climática y hambruna, lo cual hace recrudescer más conflictos armados.

Y la mitad de quienes están en crisis alimentaria son menores.

Pero centrándonos directamente en el conflicto bélico, vemos cada día que a pesar de existir la Convención de Ginebra que protege a individuos civiles e infancia en tiempos de guerra (art. 27 al 34) y sus protocolos adicionales relativos a la conducción de hostilidades (art. 48, 51 y 75) el sufrimiento que causa la guerra en niñas y niños es tremendo y la falta de respeto a los protocolos internacionales, también.

Desde aquí, exigimos a los líderes mundiales que protejan a la infancia durante los conflictos armados y que castiguen a quienes no cumplen leyes y protocolos.

Además esta infancia de países en conflicto no entiende lo que está pasando, no se puede defender, es vulnerable y ninguno de los contendientes tiene reparo en utilizarla.

Los sufrimientos que un conflicto armado puede causar a la infancia son innumerables:

- Víctimas civiles durante el conflicto (o posteriormente por minas antipersonas, bombas de racimo y otros explosivos).
- Víctimas como familiares de sus padres, familiares, amigos... quedarse huérfanos.
- Pueden quedar heridos o discapacitados. O formar parte de una infancia enferma cáncer, diabetes, asma.
- Niños encarcelados, ocurre frecuentemente en un conflicto.
- Niños y niñas obligados a trabajos forzados, a hacer de espías o de terroristas suicidas porque son disimulados.
- O pueden ser captados para formar parte de un grupo armado regular o irregular (convencidos, manipulados, son más baratos y sienten que cumplen con su deber).
- Son abusados o explotados sexualmente y/o obligados a actos crueles: todos sabemos que se utiliza la violación como táctica de guerra contra niñas y mujeres para torturar, herir, obtener información, intimidar o castigar...
- E indudablemente la huida de su pueblo, dejar su casa, llegar a un campo de refugiados en donde no conoces a nadie, que va a ser ahora tu vida, a veces separado de tus padres, o perdido en las fronteras...

E INDIRECTAMENTE los efectos también son dramáticos: viven en el terror, se quedan sin escuela (los contendientes atacan especialmente a las escuelas), sin amigos, sin atención médica, sin juegos, sin protección, escondidos en desiertos o en refugios pasando infinito calor o a temperaturas heladoras, viendo sufrimiento por todos lados y sin infancia.

Recordad que estamos aquí reunidos a causa de Ucrania y Rusia pero que hoy en día hay 420 millones de menores en zonas de conflicto, 30 millones más que en 2016, más que

nunca antes, por ejemplo en Siria, Sudán del Sur, Afganistán, Congo o Irak además de Ucrania. Esto significa 1 de cada 5 niños y niñas. No olvidemos a los que están más lejos, que son niños y niñas como los nuestros, con sus sueños y sus risas y que lamentablemente son los que además se enfrentan a más sequías, hambrunas o inundaciones.

Y tampoco a los 86 millones de refugiados y desplazados.

Para hacernos una idea de los refugiados aceptados en diferentes territorios, 5 países concentran el 40% de refugiados, Turquía 3,7 millones, Colombia 1,7 millones, Pakistán 1,4, Uganda 1,4, Alemania 1,2 y España 103.000.

Precisamente tenemos hoy aquí representantes de dos ONGs dedicadas ahora en cuerpo y alma a la ayuda humanitaria. Dos grandes amigos a quienes quiero mucho, con quienes he trabajado, con gran experiencia de muchos años y que merecen mi mayor admiración.

El tema daría para muchas horas así que hemos decidido dar unas pinceladas sobre algunos aspectos.

Ambas ONGs realizan además de intervención, informes basados en evidencias, sensibilización y denuncia.

Primero hablará Andrés Conde, Director general de *Save the Children* España, ONG a cuyo patronato pertenezco. Andrés, que trabajó previamente 6 años en UNICEF, es además de director en España, miembro del comité de dirección internacional. *Save* se creó concretamente tras la primera guerra mundial para defender a la infancia desplazada y refugiada de ambos bandos motivo por el que fue mirada con recelo. Desde entonces no ha dejado de defender a la infancia tanto en conflictos y catástrofes como en pobreza e inequidad y son característicos sus informes basados en evidencias sobre diferentes problemas de la infancia.

Andrés viene de la frontera pero hoy nos hablará de las consecuencias para la salud infantil siguiendo 6 graves violaciones contra la infancia en contextos de conflicto armado de acuerdo a Naciones Unidas. Y también abordará la salud mental.

Pascual Caballero, miembro de MSF y pediatra curtido en el terreno nos explicará de forma práctica qué protocolos médico-sanitarios se siguen en un conflicto especialmente en los campos de refugiados. Pero adornado de todos los detalles de la vida real allí. Pascual es generoso, entusiasta, comprometido, siempre aprovechando sus descansos para divulgar y además impulsor nato de los pediatras que empiezan en cooperación aquí o allí. MSF es una organización médica y humanitaria internacional que aporta su ayuda a las víctimas de desastres naturales o humanos y de conflictos armados, sin ninguna discriminación de raza, sexo, religión, filosofía o política.